

Los primeros años del episcopado de san Juan Crisóstomo

La vida de san Juan Crisóstomo se puede dividir en dos grandes apartados que corresponden a su estancia en dos ciudades del Imperio romano oriental: Antioquía y Constantinopla. El período antioqueno, comprendido entre los años 344/354 y 397, le sirve de formación espiritual y humana en la escuela de retórica de Libanio, en el asceterio dirigido por Carterio y Diodoro, en el desierto y en sus funciones como diácono y presbítero junto a su pueblo; vivencias todas ellas que le sirven de puente para su nombramiento como obispo el año 398 en Constantinopla. En este corto período, que abarca únicamente nueve años (398-407), se desarrolla toda su vida pública.

Ya con anterioridad analizamos su estancia en Antioquía¹. Ahora, con el fin de continuar completando su biografía, seguimos sus primeros pasos en la sede de Constantinopla.

Probablemente Crisóstomo hubiera deseado no abandonar jamás Antioquía. Durante los doce años en que estuvo al frente de su brillante magisterio, fue creciendo la pasión con que se le escuchaba. No eran sólo sus cualidades de orador o de exegeta lo que congregaba tantas multitudes, sino la voz de quien tanto había velado por la felicidad y edificación de sus conciudadanos. Por el cariño manifestado por su pueblo y por su falta de dotes diplomáticos y políticos, aunque no previera lo que se le avecinaba, es improbable que quisiera cambiar de mundos.

¹ Cf. I. Delgado Jara, "El período antioqueno de la vida de san Juan Crisóstomo", *Helmantica* 52 (2001), pp. 23-50.